

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2461>

Comparación del riesgo de Trastorno de Conducta Alimentaria y uso de las redes sociales entre adolescentes chiapanecos de una zona urbana y una rural

Comparison of the risk of eating disorder and use of social networks between Chiapas adolescents from an urban and a rural area

María Fernanda Ramón Sarmiento

mfrsarmiento@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-6411-7608>
Universidad de Morelia
Morelia – México

Alexander Gerardo Hernández Ortega

alexandergerardonutri@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-6885-6424>
Universidad de Morelia
Morelia – México

Omar Ortiz Ávila

oiao@unidem.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0003-1945-0469>
Universidad de Morelia
Morelia – México

Artículo recibido: 19 de julio de 2024. Aceptado para publicación: 02 de agosto de 2024.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Los trastornos de la conducta alimentaria (TCA) son enfermedades multicausales del ámbito psiquiátrico, las cuales se caracterizan por una preocupación excesiva por el peso y la ingesta de comida, así mismo la imagen corporal. Uno de los factores que se ha asociado con el riesgo de TCA es el uso excesivo de las redes sociales, las cuales promueven un ideal estético y físico que está presente en la sociedad. El objetivo de esta investigación fue comparar el riesgo de los trastornos de la conducta alimentaria y el uso de las redes sociales en adolescentes chiapanecos de una zona urbana y una rural. El estudio se realizó en 238 adolescentes de ambos sexos, de zonas urbana y rural. Se aplicó el instrumento de "Conductas alimentarias de riesgo y el uso de las redes sociales en adolescentes". Contrario a lo que se esperaba, los resultados mostraron que la población que presentó un mayor riesgo de TCA fueron los adolescentes de la zona rural. Al evaluar el riesgo de TCA de acuerdo al sexo en ambas zonas se observó que no hubo diferencias. Cuando se analizó el uso de las redes sociales se observó que son más utilizadas por los adolescentes de la zona rural. Estos comportamientos, junto con otros factores de riesgo, pueden aumentar el riesgo de desarrollar o de mantener un trastorno en las conductas de alimentación.


Palabras clave: trastornos de la conducta alimentaria, redes sociales, bulimia, anorexia

Abstract

Eating disorders (ED) are multi-causal illnesses in the psychiatric field, which are characterized by

excessive concern about weight and food intake, as well as body image. One of the factors that has been associated with the risk of ED is the excessive use of social networks, which promote an aesthetic and physical ideal that is present in society. The objective of this research was to compare the risk of eating disorders and the use of social networks in Chiapas adolescents from an urban and a rural area. The study was carried out on 238 adolescents of both sexes, from urban and rural areas. The instrument "Risk eating behaviors and the use of social networks in adolescents" was applied. Contrary to what was expected, the results showed that the population that presented a higher risk of eating disorders were adolescents from rural areas. When evaluating the risk of ED according to sex in both areas, it was observed that there were no differences. When the use of social networks was analyzed, it was observed that they are more used by adolescents in rural areas. These behaviors, along with other risk factors, can increase the risk of developing or maintaining an eating disorder.

Keywords: eating disorders, social networks, bulimia, anorexia

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Cómo citar Ramón Sarmiento, M. F., Hernández Ortega, A. G., & Ortiz Ávila, O. (2024). Comparación del riesgo de Trastorno de Conducta Alimentaria y uso de las redes sociales entre adolescentes chiapanecos de una zona urbana y una rural. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (4), 2890 – 2904. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2461>

INTRODUCCIÓN

Los trastornos de la conducta alimentaria (TCA) son enfermedades multicausales del ámbito psiquiátrico, las cuales se caracterizan por una preocupación excesiva por el peso y la ingesta de comida, así mismo la imagen corporal; y muchas veces llevan a quienes las padecen a afectar su salud debido a la intensa búsqueda por bajar de peso (Berny, 2020). Asimismo, los TCA son considerados síndromes ligados a la cultura, creados por problemas psicopatológicos subyacentes, que consisten en tener ideas sobrevaloradas sobre la delgadez, temor a la obesidad, autoestima ligada al peso, acompañado de signos y síntomas secundarios a los distintos métodos que se llevan a cabo para conseguir distintos fines. También se consideran condiciones complejas que se pueden desarrollar por una combinación prolongada de factores psicoemocionales, interpersonales, sociales y conductuales provocando en las personas que sufren este trastorno se priven de alimento hasta el punto de poner en peligro su salud (NIMH, 2022).

Según la Organización Mundial de la salud (OMS), se calcula que, a nivel mundial, uno de cada siete adolescentes (14%) de 10 a 19 años padece algún trastorno mental, estas enfermedades siguen en gran medida sin recibir el reconocimiento y el tratamiento debidos (OMS, 2021). La OMS señala que se trata de un problema de salud que afecta en forma más notoria a las chicas. Siendo así la tercera enfermedad crónica con más prevalencia entre la población juvenil (Tabaréz, 2020). Esta patología afecta en su mayoría a las mujeres que tienden a relacionar la autoestima con la belleza o el atractivo físico, puesto que a través de los medios de comunicación reciben el mensaje de que “ser bella es sinónimo a ser delgada”, originando así un desencadenante a desarrollar alguno de estos trastornos. Los TCA se presentan en los adolescentes de diversas maneras, sin embargo, entre los más comunes se encuentran la bulimia nerviosa y la anorexia nerviosa. En México cada año, al menos, se registran 20 mil casos nuevos de bulimia y anorexia en jóvenes, es decir, un incremento de 300 por cierto en los últimos (SS, 2017). Aunado a esto, estudios del Instituto Nacional de Psiquiatría indican que 10 por cierto de jóvenes con anorexia y 17 por cierto con bulimia, tuvieron algún intento de suicidio y únicamente 25 por cierto recibió tratamiento especializado (Mayén, 2018). Por ello es importante prestar más atención a los jóvenes y ayudarlos a buscar soluciones que puedan garantizar el bienestar en su salud.

Anteriormente se creía que los TCA se presentaban únicamente en mujeres jóvenes de clase alta o en países muy desarrollados, sin embargo, las investigaciones han demostrado que existen casos en varones y en países de condiciones económicas más precarias (Berny, 2020). Sin embargo, el vivir en un ambiente rural no exenta a los adolescentes de padecer un TCA, esto podría deberse a que hoy en día las redes sociales mandan mensajes de forma indirecta sobre conductas, hábitos y estilos que influyen en los adolescentes, pero sobre todo van promoviendo un ideal estético y físico que está presente en nuestra sociedad tanto en zonas rurales como urbanas. En México hay 185,243 localidades rurales y 4,189 urbanas, de manera específica, en Chiapas, hay 20,951 localidades rurales y 206 urbanas. Actualmente en el estado de Chiapas el 51% de la población vive en zonas rurales y el 49% vive en zonas urbanas (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2020).

Debido a estos antecedentes, es importante la búsqueda de información de lo vulnerables que se encuentran en distintos escenarios, o si se encuentran en mismas condiciones de riesgo los adolescentes en una zona rural o en una zona urbana. En la presente investigación se determinó la incidencia de los trastornos de la conducta alimentaria y el uso de las redes sociales en adolescentes entre 15 a 19 años de edad de una zona rural y una urbana de Chiapas, México.

El objetivo de este estudio fue determinar la incidencia de los trastornos de la conducta alimentaria y el uso de las redes sociales en adolescentes de zonas urbanas y rurales del colegio de bachilleres del estado de Chiapas.

METODOLOGÍA

Esta investigación consideró un enfoque cuantitativo y con diseño observacional, descriptivo y transversal. En este estudio se utilizó una muestra no probabilística por conveniencia de 238 adolescentes de 15 a 19 años, de ambos sexos, pertenecientes al Colegio de Bachilleres de Chiapas (COBACH). Los adolescentes pertenecían a los siguientes dos planteles:

Plantel 236, Tamarindo, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Este grupo se conformó por 119 estudiantes y se le denominó "Zona urbana".

Plantel 181, Carretera Tuxtla-Villa flores, Villa flores, Chiapas. Este grupo se conformó por 119 estudiantes y se le denominó "Zona rural".

Se aplicó el test de "Conductas alimentarias de riesgo y el uso de las redes sociales en adolescentes", para obtener resultados donde se pudiera detectar el riesgo a padecer un trastorno de la conducta alimentaria y cuál es el uso que le dan a las redes sociales. En la primera parte del test se aplicó el instrumento "Conductas Alimentarias de Riesgo" de la Guía Práctica Clínica para la Prevención y Diagnóstico de los Trastornos de la Conducta Alimentaria (Secretaría de Salud, 2008) para evaluar el riesgo de presentar un TCA en los estudiantes del COBACH, donde se consideró una escala con cinco opciones de respuesta cuya suma de reactivos proporcionó un punto de corte de 3 reactivos que se calificaba con riesgo de TCA. La segunda parte del test incluyó 7 preguntas relacionadas con los usos que los estudiantes del COBACH les dan a las redes sociales. El test antes mencionado se aplicó con la aprobación del director a cargo de cada COBACH y el consentimiento de cada uno de los estudiantes que participó en el estudio.

Consideraciones éticas y legales

Se respetó el derecho de los adolescentes a la privacidad, así como su dignidad y la decisión de no continuar contestando el instrumento. Esta investigación se consideró sin riesgo para los sujetos de investigación. (Diario Oficial de la Federación, 2012; Asociación Médica Mundial, 2013; Organización Panamericana de la Salud, 2017).

RESULTADOS

De la muestra conformada por 119 adolescentes, en el plantel de la zona urbana (COBACH 236), 62 fueron mujeres y 57 hombres. Al realizar la evaluación del riesgo de desarrollo de TCA, la aplicación del instrumento permitió identificar que un 3% de la población de adolescentes de la zona urbana se encontraba en riesgo de desarrollar un TCA, vale la pena mencionar que dicho porcentaje correspondió a un total de 4 mujeres (Figura 3).

Gráfico 1

Nivel de riesgo de presentar Trastorno de la conducta alimentaria en zona urbana

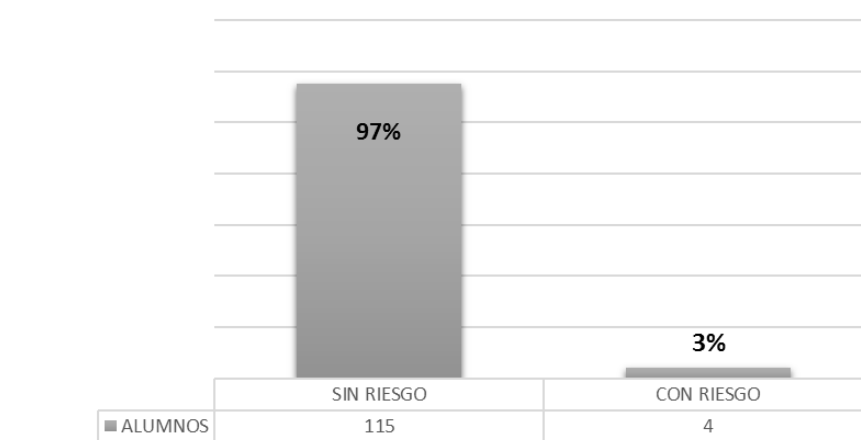


Gráfico 2

Nivel de riesgo de presentar Trastorno de la conducta alimentaria en zona rural

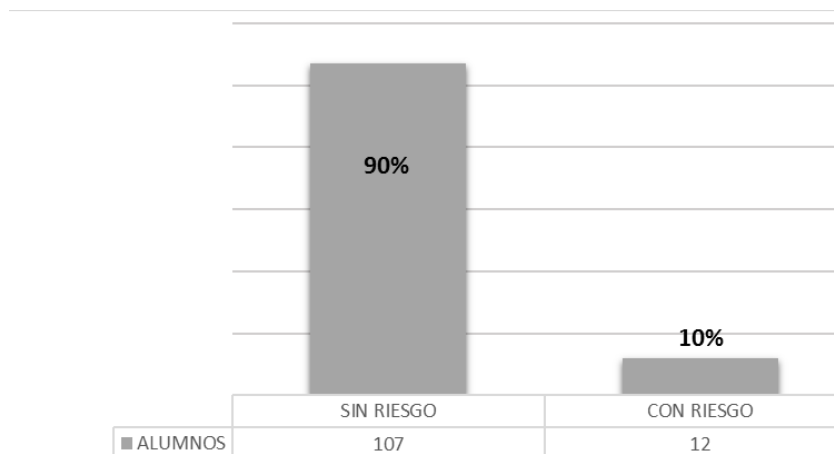


Gráfico 3

Distribución del riesgo de Trastorno de la conducta alimentaria de acuerdo al sexo en la zona urbana

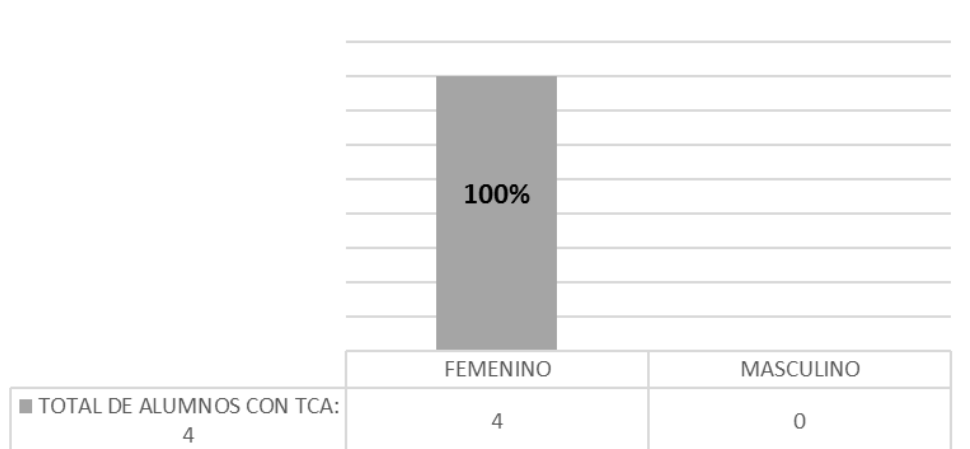
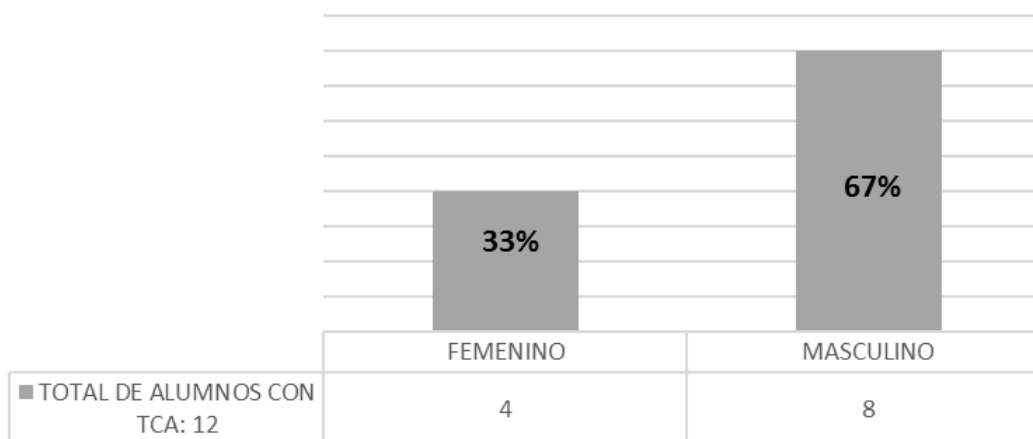


Gráfico 4

Distribución de riesgo de Trastorno de la conducta alimentaria de acuerdo al sexo en la zona rural



En el caso del COBACH 181, el cual corresponde a una zona rural, la muestra estuvo conformada también por 119 adolescentes, 65 eran mujeres y 54 hombres. En este caso, se identificó un riesgo de desarrollar un TCA en el 10% de la población de adolescentes de la zona rural (Figura 2), de los adolescentes en riesgo 4 fueron mujeres y 8 hombres (Figura 4).

En cuanto a los resultados de la segunda parte del test sobre los “usos de las redes sociales”, por parte de los adolescentes, se evaluó la frecuencia con la cual utilizan las redes sociales, observándose que en la zona rural hay un mayor uso diario de las redes sociales, ya que el 92% de los adolescentes del COBACH 181 lo mencionan en el test (Figuras 8), mientras que en la zona urbana los adolescentes del COBACH 236 el 84% las usan diariamente (Figura 7). De la misma manera, se logró detectar a los alumnos que cuentan con redes sociales, dando un 84% en la zona urbana y un 92% en la zona rural (Figura 5 y 6).

En los gráficos 5 y 6 se muestra que las dos redes sociales más utilizadas por los jóvenes de ambas zonas son Facebook y Twitter. En ambas poblaciones el 100% de los jóvenes usuarios de redes sociales utilizan Facebook, mientras que en la población urbana Twitter es utilizado por un 80% de los jóvenes y en la población rural por un 74%.

Gráfico 5

Redes sociales utilizadas por los adolescentes de la zona urbana

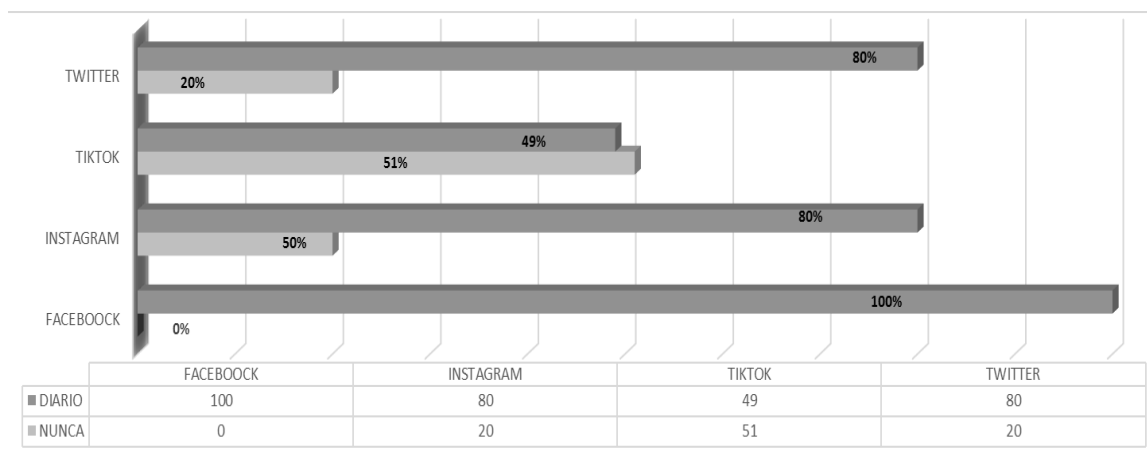


Gráfico 6

Redes sociales utilizadas por los adolescentes de la zona rural

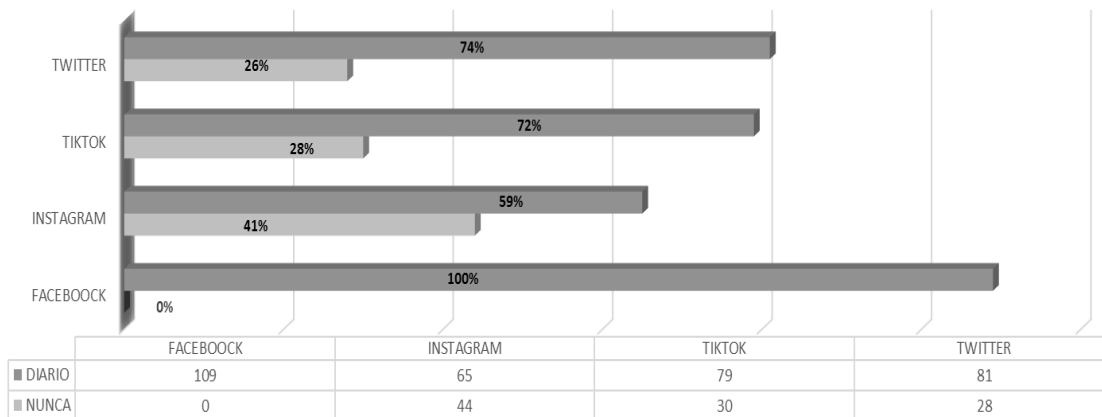


Gráfico 7

Adolescentes que cuentan con redes sociales en la zona urbana

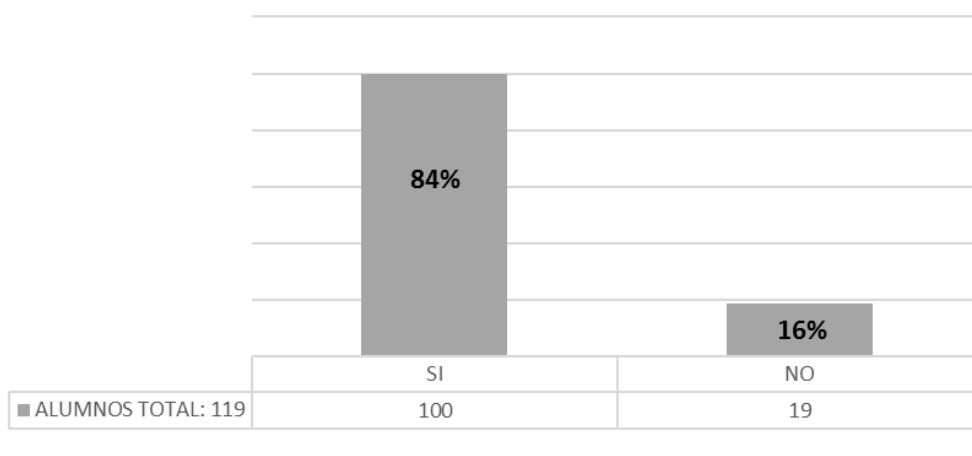


Gráfico 8

Adolescentes que cuentan con redes sociales en la zona rural

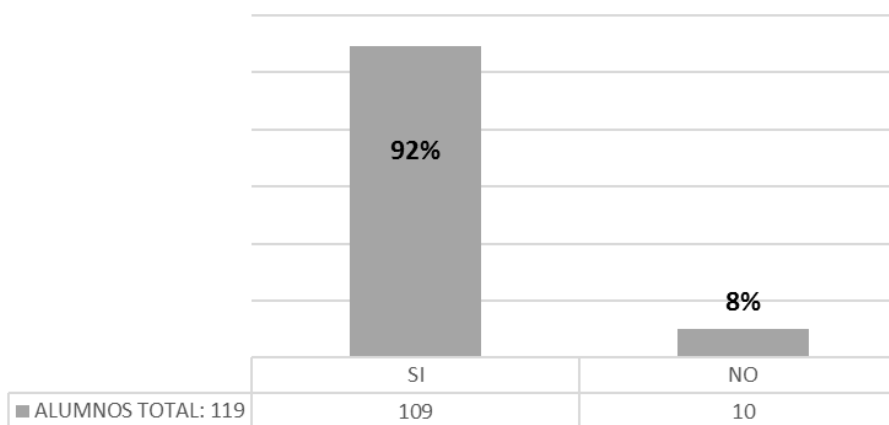


Gráfico 9

Frecuencia de uso de las redes sociales en los adolescentes de la zona urbana

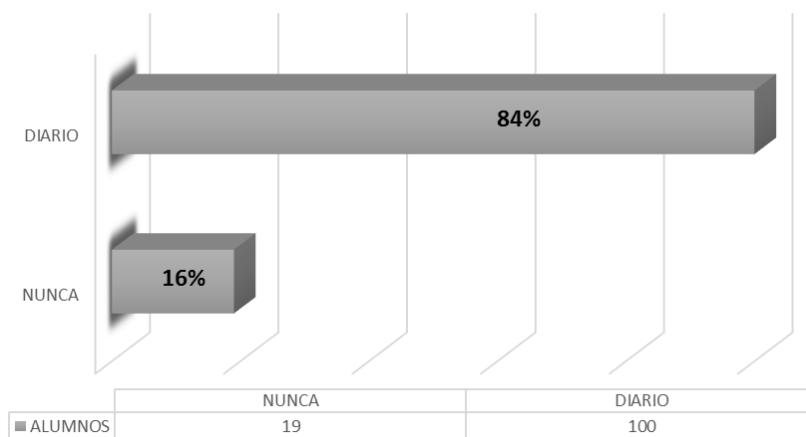


Gráfico 10

Frecuencia de uso de las redes sociales en los adolescentes de la zona rural

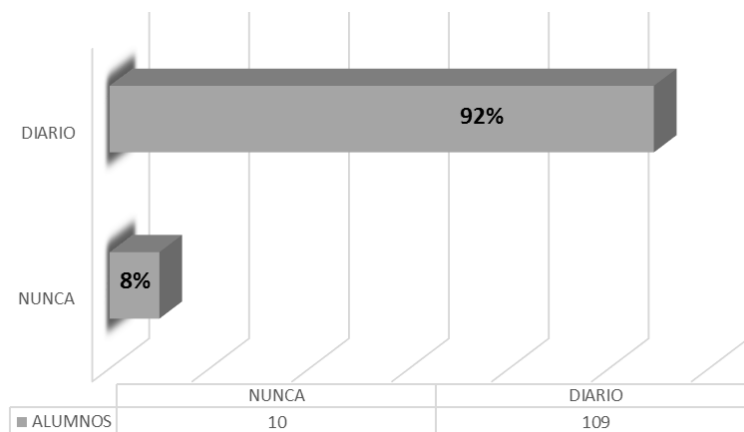


Gráfico 11

Motivos para el uso de las redes sociales en los adolescentes con y sin riesgo de TCA de la zona urbana

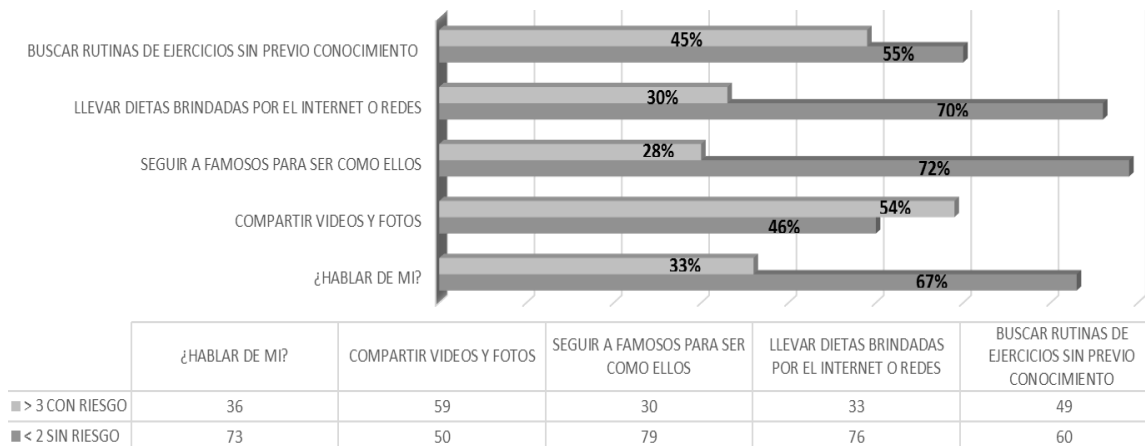
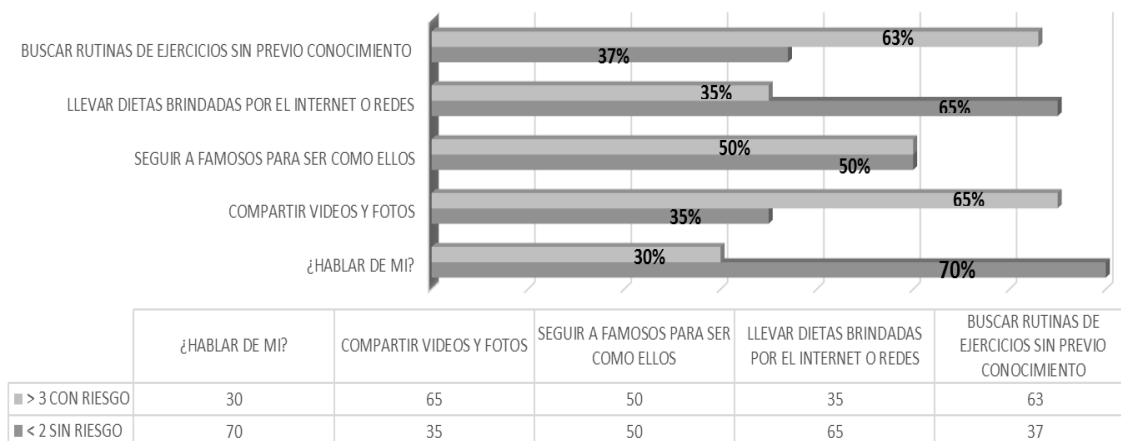


Gráfico 12

Motivos para el uso de las redes sociales en los adolescentes con y sin riesgo de TCA de la zona rural



Finalmente, al evaluar cuales son los usos que les dan los estudiantes a las redes sociales en la zona urbana se destacó la “búsqueda de rutinas de ejercicios sin previo conocimiento” con el 96%, mientras que en los estudiantes de la zona rural el principal uso fue el “llevar a cabo dietas brindadas por el internet o redes” con un 98% (gráfico 11 y 12).

También se analizó por separado el uso que le daban los estudiantes que fueron identificados con riesgo de presentar un TCA, encontrando que, tanto en la zona urbana, como en la zona rural, estos jóvenes utilizan las redes sociales principalmente para compartir fotos y videos (Figura 11 y 12).

DISCUSIÓN

La finalidad de la presente investigación fue determinar la prevalencia de los trastornos de la conducta alimentaria y el uso de las redes sociales en adolescentes de la zona urbana y rural del estado de Chiapas. Tomando en cuenta el resultado de los datos recabados, se pudo observar que, contrario a lo esperado, la zona donde se presentaron un mayor número de adolescentes con riesgo de presentar un

TCA es la rural, con un de prevalencia 10%, sin embargo, la zona urbana no estuvo exenta de presentar jóvenes en riesgo de desarrollar un TCA, con una prevalencia del 3% y aunque el porcentaje haya sido menor el problema existe. Mendizábal (2021) en la investigación “La Influencia de las Redes Sociales en la Predisposición a los Trastornos de la Conducta Alimentaria: Anorexia y/o Bulimia”, menciona que estos trastornos que aparecen en la juventud o adolescencia pueden generar graves consecuencias en el desarrollo de la personalidad, la autoestima y su rol social; lo cual genera una mayor vulnerabilidad en los adolescentes a padecer este tipo de TCA por la influencia del entorno y la presión que ejerce sobre ellos en su imagen corporal y la necesidad de sentirse aceptados, el miedo al rechazo y la necesidad de pertenencia a un grupo.

Gráfico 13

Motivos para el uso de las redes sociales en la población de adolescentes de la zona urbana

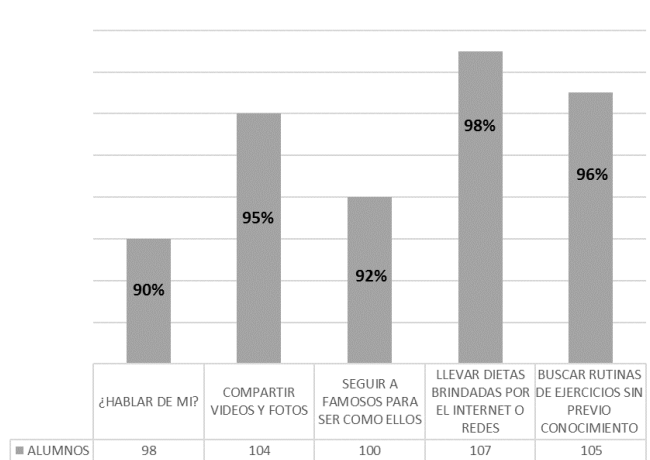
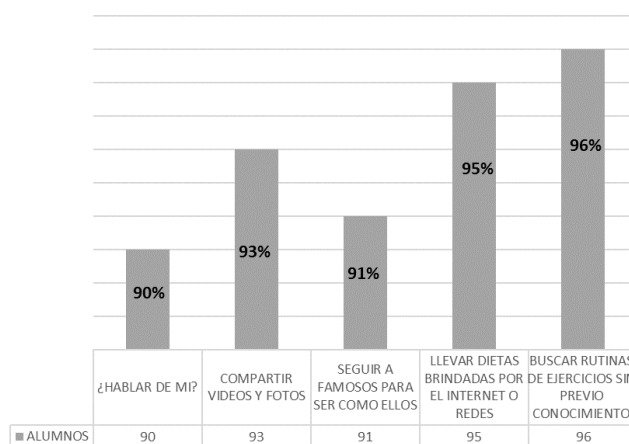


Gráfico 14

Motivos para el uso de las redes sociales en la población de adolescentes de la zona rural



En los alumnos chiapanecos de ambas zonas, COBACH 236 (zona urbana) y COBACH 181 (zona rural), durante la realización del estudio se observó la vulnerabilidad, debido: a la aceptación familiar - social, distorsión en la imagen corporal, prototipos que desean imitar, una malnutrición, falta de información y por el mal manejo de las redes sociales que en la actualidad tienen un peso importante. Cómo ha demostrado Sánchez (2019) en la investigación “Trastornos de la conducta alimentaria en

adolescentes: etiología y actuación enfermera”, mencionando que algunos de los factores que los desencadenan son: la influencia de la familia durante el desarrollo y crecimiento de la persona, su ambiente social y los medios de comunicación: televisión, internet, redes sociales. Estos últimos constituyen herramientas de propagación e implantación del modelo de belleza social. A su vez, son plataformas utilizadas en masa por los adolescentes.

Asimismo, en el estudio se observaron diferencias en cuanto al sexo de los estudiantes con mayor riesgo y también entre la zona urbana y la rural, demostrando así la vulnerabilidad de cualquier adolescente, sin importar su sexo, ante el riesgo de presentar un TCA en esta etapa de la vida.

En la zona urbana el género femenino fue el más afectado y se determinó, con base en las preguntas realizadas a las adolescentes, que probablemente el origen se debe a los prototipos de la delgadez y la mala información obtenida por las redes sociales, donde ponen al alcance de los jóvenes la práctica de dietas sin conocimiento previo, consumo de medicamentos y rutinas excesivas de ejercicios, además de la aceptación social. Mientras que en la zona rural ambos géneros fueron afectados, siendo el género masculino con una mayor afectación (figura 4), de igual manera, basados en las respuestas de este grupo de adolescentes, esto podría ser ocasionado por una distorsión de la imagen corporal y la realización de conductas compensatorias, como el ejercicio excesivo. Como lo demuestra Lucciarini (2021) en la investigación “Anorexia y uso de redes sociales en adolescentes”, donde menciona que la población con riesgo a desarrollar un TCA corresponde a un 80% de adolescentes, sin embargo, él encontró en su población, que este problema se presenta mayoritariamente en las mujeres, siendo la proporción de un hombre por cada diez mujeres, quienes relataron la insatisfacción con su peso y aspecto corporal, por lo cual se sometían a dietas u otras maneras de controlar el aumento de peso basándose de la información encontrada en las redes sociales.

Por último, con base en las respuestas obtenidas se pudo determinar que los adolescentes chiapanecos cuentan en su mayoría con redes sociales y su uso es alto, mostrando un uso del 84% en zona urbana y un 92% en la zona rural. Siendo el principal uso la búsqueda de rutinas de ejercicio sin previo conocimiento en un 96% de los estudiantes de la zona urbana, a diferencia de los estudiantes de la zona rural, donde el 98% usan las redes sociales para la búsqueda dietas.

Este uso tan frecuente de las redes sociales en ambas zonas resulta algo negativo, ya que si tomamos en cuenta a Mendizábal (2021), quien destaca que la aparición en los últimos años de las redes sociales y su fácil acceso por parte de la población infanto-juvenil, podría suponer un factor de riesgo para la aparición de estos trastornos, al igual que la aparición de páginas web que hacen apología de la anorexia y la bulimia, ya que presentan los TCA como forma de vida y no como enfermedades mentales.

CONCLUSIONES

El uso intensivo de las redes sociales está relacionado con un mayor riesgo de desarrollar trastornos de la conducta alimentaria entre los adolescentes en México. La exposición a ideales de belleza irreales y la comparación constante con otros usuarios pueden provocar insatisfacción corporal y comportamientos alimentarios poco saludables. Es esencial que se promueva una educación mediática crítica y se fomente la autoestima y la aceptación corporal entre los jóvenes para mitigar estos riesgos.

En este estudio comparativo se lograron identificar adolescentes chiapanecos con riesgo de TCA en ambas zonas urbana y rural, siendo este riesgo tres veces mayor en los adolescentes de la zona rural. También se observó que existe una alta frecuencia en el uso de las redes sociales en los adolescentes de ambas zonas, esto podría ser un factor de riesgo importante para desarrollar un TCA en los adolescentes o bien agravar si ya lo padecen. Es fundamental que padres, educadores y profesionales

de la salud estén atentos a los signos de TCA en los adolescentes y ofrezcan apoyo y recursos adecuados para prevenir y tratar estos trastornos.

REFERENCIAS

Asociación Médica Mundial. (2013). Declaración de Helsinki. <https://www.wma.net/es/polices-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>

Diario Oficial de la Federación. (2013). NORMA Oficial Mexicana NOM-012-SSA3-2012, Que establece los criterios para la ejecución de proyectos de investigación para la salud en seres humanos. https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5284148&fecha=04/01/2013#gsc.tab=0

Hernández, B. (2020). Trastornos de la Conducta Alimentaria. Boletín Científico De La Escuela Superior Atotonilco De Tula. 7 (14), 15-21. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/atotonilco/article/view/6036>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). Cuéntame. Información por entidad: Chiapas. <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/chis/default.aspx?tema=me&e=07>

National Institute of Mental Health (NIMH). (2022). Los trastornos de la alimentación: Un problema que va más allá de la comida. <https://www.nimh.nih.gov/health/publications/espanol/los-trastornos-de-la-alimentacion>

Lucciarini, F. (2021). Anorexia y uso de las redes sociales en adolescentes. 29 (1), 33-45. <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/2348>

Mayén, V. (2018, 10 de enero). Las cifras de anorexia y bulimia en México | Capital México. Capital México. <https://www.capitalmexico.com.mx/sociedad/cifras-anorexia-bulimia-mexico-suicidio-jovenes-salud-tratamiento/>

Mendizábal Marañón, L. (2021). La Influencia de las Redes Sociales en la Predisposición a los Trastornos de la Conducta Alimentaria: Anorexia y/o Bulimia. [Tesis de Licenciatura, Universidad Pontificia Comillas]. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/50902>

Organización Mundial de la Salud. (2021). Salud mental del adolescente. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>

Organización Panamericana de la Salud. (2017). Pautas éticas internacionales para la investigación relacionada con la salud con seres humanos. https://cioms.ch/wp-content/uploads/2017/12/CIOMS-EthicalGuideline_SP_INTERIOR-FINAL.pdf

Sánchez García, A. (2019). Trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes: etiología y actuación enfermera. [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Madrid]. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/687947>

Secretaría de Salud. (2008). Guía de práctica clínica. Prevención y diagnóstico oportuno de los trastornos de la conducta alimentaria: anorexia nerviosa y bulimia nerviosa en el primer nivel de atención. https://salme.jalisco.gob.mx/sites/salme.jalisco.gob.mx/files/ssa_113_08_eyr_0.pdf

Secretaría de Salud. (2017). Anorexia un trastorno de conducta alimentaria. <https://www.gob.mx/salud/articulos/29920>

Tabaréz Olmedilla, S. (2020). Efectos del ejercicio físico en pacientes con trastornos alimentarios. [Tesis de licenciatura, Universidad Europea]. <https://titula.universidadeuropea.com/bitstream/handle/20.500.12880/4867/TFGDiegoDorregoCanol>

gnacioCanitrotGonzalez2.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=El%20ejercicio%20en%20la%20anor
exia,aumentar%20la%20densidad%20mineral%20%C3%B3sea.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) 